

XI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Tucumán, San Miguel de Tucumán, 2007.

Debates actuales sobre la propuesta educativa anarquista. La problemática de la contracultura y la subcultura analizado desde la educación libertaria.

Duarte, Oscar Daniel (UBA).

Cita:

Duarte, Oscar Daniel (UBA). (2007). *Debates actuales sobre la propuesta educativa anarquista. La problemática de la contracultura y la subcultura analizado desde la educación libertaria. XI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Tucumán, San Miguel de Tucumán.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-108/284>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

XI JORNADAS INTERESCUELAS / DEPARTAMENTOS DE HISTORIA

Tucumán, 19 al 21 de Septiembre de 2007

Título: Debates actuales sobre la propuesta educativa anarquista. La problemática de la contracultura y la subcultura analizado desde la educación libertaria.

Mesa 34: Teoría e historia de la educación popular.

COORDINADORES: Silvia Brusilovsky; Roberto Elisalde relisalde@hotmail.com

Institución de pertenencia: Docente de la carrera de Historia, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.

Autor: Oscar Daniel Duarte, ayudante de 1era, Facultad de Filosofía y Letras, U.B.A.

Dirección postal: Piedrabuena 3851, Depto. 14. (C.P.1439)

Teléfono: 4601-5579

E-mail: ildani87@hotmail.com

Abstract.

Este trabajo está centrado principalmente en el análisis de una propuesta educativa “alternativa”. Muestra las características de uno de los proyectos educativos anarquistas, la Escuela Popular, la cual tuvo una relativa influencia en Buenos Aires de principios del siglo XX y proponía un tipo diferente de educación orientada a una nueva sociedad.

El fracaso de la propuesta educativa libertaria se ve enmarcada en el fracaso de la estrategia anarquista de conjunto frente al Estado y la acción de este fomentando la propuesta de “Educación Común”.

La fuente utilizada centralmente para el trabajo es la revista “La Escuela Popular” órgano del movimiento desde el cual es posible analizar particularidades de este proyecto educativo y tratar de entrar en el debate central propuesto por este trabajo a partir de autores que desarrollaron diversas posiciones en torno a estos términos, y es si la educación libertaria formó parte de una subcultura o una contracultura, tratando de llegar a una conclusión en este aspecto.

Prefacio.

El siguiente trabajo es tan solo un capítulo de un estudio más amplio referido al movimiento anarquista. En este intento hacer un análisis sobre la educación racionalista con la intención de dar una respuesta a la pregunta más general del trabajo referida a si el movimiento anarquista formo, como cultura alternativa al orden instituido, una verdadera oposición cultural o, simplemente, una nueva opción que se desprende del orden instituido.

La pregunta central del trabajo es entonces si el anarquismo se presentó como una contracultura o como una subcultura, y trato de dilucidar este dilema analizándolo desde diferentes ámbitos, a saber, la Educación racionalista (presentada en este trabajo) y las expresiones artísticas como teatro y cine. Las conclusiones del trabajo fueron reproducidas aquí en forma sintética a los efectos de la operatividad necesaria para que el proyecto prospere.

La parte final del trabajo cierra preguntándose el por que del fracaso del proyecto anarquista a gran escala y cuanto se relaciona esto con que el movimiento sea parte de una subcultura, conclusión a la que llegaremos luego del análisis. Es transcrito aquí el análisis del por que del fracaso del proyecto educativo y como el fracaso del proyecto educativo se relaciona con que este sea producto de una logica subcultural y no contracultural.

El eje del trabajo queda entonces de la siguiente forma:

En primer lugar una introducción en la que se relata en forma muy somera la llegada de los ideales anarquistas a la Argentina y las posiciones tomadas por estos en cuanto a diferentes tendencias dentro del movimiento.

Un segundo apartado llamado “Debates actuales sobre el anarquismo planteado en torno a los conceptos de Contracultura y Subcultura” donde hago un estado de la cuestión en torno al debate instalado en el campo de las ciencias sociales sobre si el anarquismo como cultura alternativa que es en los hechos, se presenta como una contracultura o bien una subcultura al orden imperante.

Un tercer apartado analizara en forma muy acotada la educación racionalista haciendo especial hincapié en una fuente en particular, la revista “La escuela popular”. Este apartado es central en el presente trabajo ya que en el mismo se analiza la fuente seleccionada, se explica la importancia de la propuesta educativa por parte del movimiento y como eje de este trabajo e incluye la hipótesis principal además de adelantar una conclusión. Aquí se retoma el trabajo de Juan Suriano sobre el tema, que intenta dejar en claro la posición tomada sobre la base del análisis del por que del fracaso del proyecto educativo anarquista y del proyecto anarquista en general.

Y finalmente la conclusión en la cual (y me parece que este es el único merito del trabajo) relaciono la idea del fracaso del proyecto con la idea de que el movimiento es producto de una subcultura y que nunca se presento como una alternativa verdadera al orden instituido.

Introducción.

Con el fin de las guerras civiles y la conformación de un Estado Nación con el objetivo de entrar en la división mundial del trabajo, Argentina se prepara para ligarse, en forma definitiva al mercado mundial y, como producto de esto, a la opresión política y económica de la principal potencia imperialista del siglo XIX. Las particularidades geográficas de Buenos Aires en primera instancia, pero también de la zona litoral, y la capacidad productiva referida a elementos del agro y la ganadería terminaron por conformar su ingreso.

Se presentaba imperiosamente la necesidad de conformar, en un país cuya población había sido devastada por las sucesivas guerras y la eliminación de las poblaciones autóctonas, un mercado de trabajo con mano de obra libre y barata. Se abrió así entre 1880 y 1914 un proceso de inmigración, alentado desde diferentes organismos del Estado, que buscaban obtener ese excedente de trabajadores entre las masas que escapaban del continente Europeo perseguidos por sus ideales o bien, por el hambre.

Estos hombres y en menor número mujeres, desembarcaron en las costas del Río de la Plata trayendo consigo sus oficios, su bagaje cultural y sus concepciones de organización producto de las experiencias vividas en el viejo continente. Entre ellos los anarquistas, los cuales se enfrentaban directamente al Estado y la Iglesia rechazando la idea de una organización jerárquica y apelando al conocimiento como único liberador.

A grandes rasgos el anarquismo centra sus posiciones en la espontánea movilidad de las masas y la asociación individual para el desenvolvimiento de las energías revolucionarias y la construcción de una sociedad libre de las ataduras del Estado.

Daniel Guerin¹ explica que las condiciones materiales de existencia hasta el momento no han permitido que las ideas revolucionarias, que históricamente han provocado la agitación de las masas, se gestaran en ellas mismas, sino que estas nacieron primero en la mente de los pensadores debido a que las multitudes aun no han tenido la posibilidad de generarlas. Sobre la base de esta idea, la búsqueda por la emancipación del hombre lleva a que el anarquismo rechace la conformación partidaria o cualquier tipo de organización jerárquica que presente alguna posibilidad de opresión y no permita a los obreros comprender la necesidad de organización de abajo hacia arriba con vistas de una sociedad futura. Pero la propuesta, lejos de ser homogénea se fue dividiendo en diferentes vías interpretativas y de acción.

Ya en Argentina Enrico Malatesta² afirmaba que "...el hecho insurreccional, destinado a afirmar los principios por los actos, es el medio más eficaz de propaganda."³ De cuya idea se desprendió una importante rama del anarquismo conocida como antiorganizadores los cuales encontraron en diversas formas de violencia individual estimular la conciencia revolucionaria.

Por otro lado, una nueva opción no descartó la posibilidad de llevar adelante acciones individuales, aunque hizo mayor hincapié en el desarrollo de movimientos colectivos ligándose al sindicalismo en tanto que la emancipación de los explotados solo podría ser llevada adelante por los trabajadores mismos.

Aunque la intención de este trabajo es el análisis de la Educación libertaria y no la acción sindical, podemos reforzar la idea de unidad entre ambas desde el trabajo de Abad de Santillán⁴ que, aunque se inclina fuertemente al estudio de la acción sindical y la organización política podemos encontrar en él la importancia que el movimiento le daba a la educación libertaria, de hecho en el texto se hace especial referencia a las resoluciones del V Congreso de la F.O.R.A. iniciado el día 26 de Agosto de 1905 realizado en Buenos Aires, entre las que podemos ver un apartado especial con

¹ Daniel Guerin, (1904-1988), uno de los mayores pensadores revolucionarios franceses del s. xx. Inicó su camino como activista sindical y como luchador anticolonialista formó parte del Partido Socialista Francés, con el paso del tiempo sus posturas fueron acercándose a las posiciones anarquistas hasta su muerte, que lo encontró siendo parte de la Unión de Trabajadores Comunistas Libertarios.

² Enrico Malatesta (1853-1932), reconocido militante del comunismo anárquico.

³ M. Cacerez, M. Acrí, C. Soriano, *Educadores e Investigadores. Historia de la Educación popular en la Argentina: El Anarquismo y sus manifestaciones político educativas, 1872-1940.*

⁴ Abad de Santillán (1897-1983), la vastísima trayectoria de este importante militante libertario hace imposible reseñar una biografía a los fines de este trabajo. Nació y murió en España, aunque pasó gran parte de su vida en Argentina y otros países de Latinoamérica militando por la causa libertaria. Periodista profuso abrió publicaciones a lo largo de toda su vida en cada uno de los lugares en los que estuvo, a partir de 1971 y posiblemente como producto de los diferentes fracasos por los que atravesó como militante anarquista hizo un viraje al reformismo, línea que mantuvo hasta su muerte.

El libro al que hacemos referencia es "La F.O.R.A., ideología y trayectoria..." de 1971 citado en la sección "bibliografía".

resoluciones sobre el punto de educación e instrucción dándonos a entender la importancia que el movimiento brindaba a este punto.

Las referencias mas explicitas sobre este trabajo serán dadas en otras secciones del trabajo general del cual presento aquí un adelanto.

Lo mismo sucede con el trabajo de Jorge Solomonoff⁵ ya que el libro fue pensado para un análisis del movimiento obrero especialmente. A pesar de eso encontramos un apartado dedicado a la educación en el cual se señala justamente la convicción de ciertos sectores de las que el llama “Las elites orientadoras del movimiento obrero” quienes comprendieron el papel instrumental de la educación y se preocuparon de proveer el acceso a la cultura, tanto de adultos como de niños, mediante organizaciones educativas autónomas y en muchos aspectos opuestos a los cánones de enseñanza oficial impuestos desde la oligarquía dominante.

Debates actuales sobre el anarquismo planteado en torno a los conceptos de “Contracultura” y “Subcultura”.

Nos centramos entonces en el hecho de que el movimiento anarquista, desde su surgimiento en Argentina para la década de 1880 se desarrollo en dos importantes líneas, una que opta por la violencia individual como forma de manifestar su descontento con el Estado y los opresores, la otra ligada al movimiento sindical pero con una organización que superara los limites de los reclamos sindicales.

El trabajo de Iaacov Oved busca los por qué del vigoroso crecimiento del movimiento anarquista en la Argentina analizándolo desde sus raíces en 1880 hasta el 5to congreso de la F.O.R.A. realizado en 1905. Allí hace referencia a distintos grupos anarquistas que se manifestaron en el territorio, anarco-comunistas y anarco-socialistas debatían sobre como debían ser sus tácticas de acción cotidiana, los primeros rechazaban el uso de medios y métodos organizativos “Los artículos de *El Perseguido*⁶ elogiaban la unión de afinidades como medio para unir los grupos que mas se adaptaban a los principios anarco-comunistas. Tales grupos se creaban para fines concretos, cuya ejecución era imposible a titulo individual, y se disolvían libremente; la disolución no era un indicio de debilidad, sino de libertad”⁷. La crisis económica de 1890 fue determinante para la polarización social y organizativa, a medida que se acentuaba la actividad en los círculos obreros se acentuaba este debate.

Un aspecto al que hace referencia Oved es a la propagación a partir de 1890 de enfoques aprobatorios de la violencia y el terror personal (el las llama inclinaciones terroristas) las cuales estaban propagadas en el anarquismo europeo cuya influencia llego a la Argentina reflejándose en esos años.

Es Ricardo Falcón quien nos dice que entre 1890 y 1894 serían los llamados “Antiorganizadores” los que llevarían la delantera ayudados por un marco social caracterizado por la desocupación y el reflujo del movimiento huelguístico. La tendencia “Organizadora” en cambio comenzara a expandir su influencia a mediados de los años '90 del siglo XIX. La tendencia organizadora es tildada por Falcón como poseedora de un doble discurso, por un lado más orientado a la clase obrera y por otro más orientado a los oprimidos, este ultimo lo llevaba a subrayar lo antiautoritario en todos los niveles. Son estos quienes privilegiaron, junto con la acción sindical, otros "espacios".

⁵ Solomonoff Jorge, Ideologías del movimiento obrero y conflicto social. Se hace referencia a el en la sección de bibliografía.

⁶ El Perseguido, periódico anarquista editado entre los años 1890 y 1896 que llego a tener una tirada record de 4000 ejemplares. Sus fundadores fueron el grupo llamado *Los Desheredados* de tendencia anarco-comunista. En el escribieron importantes figuras militantes de la época.

⁷ OVED pp 49

El periodo histórico de mayor influencia del movimiento anarquista está caracterizado por un crecimiento importante de la clase obrera como producto de masivas inmigraciones de personas, provenientes especialmente de países como Italia y España, impulsadas por políticas de Estado con el fin de garantizar un desarrollo pleno de las actividades económicas en el territorio.

El bagaje cultural de estos inmigrantes y especialmente su extracción de clase generó el choque con la oligarquía local. Los diversos enfrentamientos se darán en torno a los intentos de ésta de someter a la clase obrera a sus intereses, para lo cual ya contaban con instituciones creadas desde los inicios de la conformación del Estado Nación, y otras que se encargaron de formar a medida que las tendencias obreras tomaban más impulso.

En este marco el anarquismo encontró un público dispuesto a escuchar y respaldar sus propuestas. Esto fue así, al menos, hasta 1910 - 1912 años en los que según autores como J. Suriano y el ya citado R. Falcón los nuevos cambios políticos lo llevaron a su decadencia.

Suriano desarrolla como tesis central de su libro que el auge y el declive del anarquismo se explican por sus propias características internas. Su discurso y sus prácticas no atienden a los cambios que se producen de continuo en la sociedad, ni a las formas en las que el Estado acciona frente a ellas. La escalada de violencia impuesta desde el Estado entre los años 1909 - 1910 más los cambios sociales y políticos gestados desde allí en la misma época no solo debilitaron el movimiento anarquista sino que, no pudiendo este adaptarse a las nuevas exigencias sociales, sufrió rupturas en su interior que terminaron por sectarizar el movimiento.

Los diferentes espacios de sociabilidad desarrollados desde este movimiento se apoyaron, para difundir su ideología, en diversos tipos de propaganda que se manifiestan en la utilización de varias formas escritas (folletos, libros y prensa) y particularmente en la intervención en los espacios referidos a la cultura y la educación desde donde también se manifestaba la concepción anarquista de lucha contra el Estado, la religión, el nacionalismo y la política entendida dentro de los marcos institucionales.

¿Es entonces la educación una forma de propaganda? Y si lo es, ya que desde este lugar no solo se difundía la ideología, sino que también se educaba a las masas en torno a los ideales de la lucha anarquista, ¿se presenta ésta como "alternativa" al orden social existente?

Aunque todo parecería indicar que sí, se planteó un debate en torno a diferentes puntos de vista con respecto a la amplísima gama de actuación del movimiento, algunos autores postulan que el anarquismo había generado una **contracultura**, mientras que otros prefirieron hablar de una **subcultura**.

Este debate historiográfico se da a partir de la década de los años '80 influenciado por el arribo de trabajos como los de E. Thompson y E. Hobsbawm quienes analizaron la construcción de la identidad del movimiento obrero basado en el discurso y de las prácticas de dicho movimiento.

Siguiendo a Suriano, podemos ver cómo el agotamiento de la investigación en torno a la relación del movimiento obrero y el anarquismo lo lleva a estudiar las prácticas culturales del movimiento anarquista. Todos los autores tratados en este trabajo coinciden en considerar que instituciones tales como los círculos, la prensa, y las escuelas libertarias fueron el eje del desarrollo y difusión de esta cultura.

¿Como entiende cada uno de los autores analizados el término "Cultura alternativa"? Analizar esta pregunta, y dependiendo de la respuesta que cada uno de, es lo que nos permitirá ver cuál es la posición de los autores con respecto al debate subcultura o contracultura.

Eva Golluscio de Montoya defiende la idea de la Educación como una forma de propaganda y ésta como una acción contracultural en tanto que la difusión de toda su acción cultural, incluso la fundación de escuelas y bibliotecas tenía como fin una "propaganda educadora". La producción se fue dando por canales diferentes a los oficiales a los que se ha

convenido en llamar *contracultura*. Aquí la autora se apoya en una expresión que utiliza por primera vez por Jean Andreu.⁸

Dora Barrancos también adscribe a esta línea de pensamiento. Deja explícita su posición al defender la idea de que el anarquismo pretendía subvertir el orden instituido, el hecho de que otros grupos intelectuales compartieran el interés por algunas temáticas que los anarquistas decidieron desarrollar significa que los grupos libertarios participaran del movimiento cultural hegemónico.

En su libro⁹ estudia el periodo que va entre los años 1900 a 1930 determinado este por ciclos de expansión y de extinción: Un primer período se extiende entre 1900 y 1909, el segundo se encuentra entre los años 1910 y 1919 y finalmente un tercer periodo que va de 1920 a 1930. Ella considera que nunca ningún otro movimiento político le ha otorgado tanta importancia al tema de la educación, y que la carga de llevar este programa educativo adelante cayó sobre un número reducido de personas como consecuencia de la conformación misma del anarquismo. En esto consistió la debilidad de la propuesta agravada por reacciones desde el Estado el cual propicio la extinción de la labor de impartir una enseñanza educativa alternativa.

En una ponencia hecha por Dora Barrancos que lleva como título "Proyecto educativo del '90" nos dice que el anarquismo impulsó una gran cantidad de experiencias educativas. Esta corriente comienza ya desde fines de siglo a proponer una escuela alternativa, contestataria, enfrentada al poder del Estado y de la religión, para todos los sectores oprimidos.

La postura de Dora Barrancos se manifiesta en afirmar que estas experiencias cuando lograron aflorar, constituyeron una amenaza para el sistema político institucional debido a la importancia de la difusión y repercusión de las ideas subversivas. "Cultura alternativa" sería entonces un termino utilizado con la clara intención de expresar una clara oposición ejercida desde el movimiento anarquista con respecto a la educación oficial.

Juan Suriano, en su libro¹⁰ analiza el intento de poner en practica un proyecto pedagógico alternativo el cual fracasó, según él, por sus manifestaciones fragmentarias y discontinuas (reflejada en la incompetencia e inestabilidad del personal docente que cambia periódicamente); la represión de los años 1909 - 1910 atacó de manera irreversible al débil sistema educativo anarquista debido a la imposibilidad, gracias al estado de sitio, de continuar las tareas docentes.

La educación anarquista es considerada por Suriano como un intento de construcción de la identidad de los trabajadores. Ellos intentaron forjar una alternativa educativa porque consideraron fundamental el rol de la escuela en la integración de los sectores populares frente al sistema utilizado por los grupos dominantes a través del Estado.

El discurso y la acción libertaria estaban limitados en su capacidad por captar a los trabajadores, esto se reflejó precisamente en el fracaso de la puesta en marcha de la alternativa pedagógica.

Para este apartado vale la aclaración hecha en el análisis precedente sobre el texto de Suariano, en el cual se destacó el uso que este autor hace del termino "alternativa" en cuanto a la visión que de su propia cultura tenían los anarquistas, y no como reflejo de la postura del autor, la cual, queda claro, aboga por el desarrollo de una subcultura. El no cree que los anarquistas hayan creado una contracultura como sugeriría el uso del termino "cultura alternativa".

Lilia Bertoni adscribe a la misma corriente de pensamiento y Suriano se apoya en su trabajo¹¹ para destacar la idea de que el proyecto educativo racional no era una novedad del movimiento anarquista, sino un programa característico del

⁸ Eva Golluscio de Montoya hace referencia al texto de Jean Andreu *Contracultura libertaria en el Río de la Plata y Chile (1890-1914)* en el que se hace uso de la palabra "Contracultura" como el termino que mejor describe lo que significo el anarquismo para el orden instituido.

⁹ Barrancos Dora *Anarquismo, educación y costumbre en la Argentina de principios de siglo*, texto de 1990 que se presenta como parte central de la obra de la autora. Se hace referencia en la sección de bibliografía.

¹⁰ Juan Suriano, *Anarquistas, cultura y política libertaria en Buenos Aires 1890-1910*

¹¹ Bertoni Lilia *Nacionalismo y cosmopolitismo. La cuestión de las escuelas de las colectividades extranjeras a fines del siglo XIX*. Se hace referencia en la sección bibliografía.

siglo XIX. Este ya había sido impulsado por personajes como Sarmiento y apoyado por los que llevaron adelante el programa educativo para la nueva Nación.

Seria interesante poder ampliar este análisis preguntándose ¿Qué se deriva de una educación contracultural? ¿Podemos hablar de la escuela racionalista como una educación contracultural? Y en caso de que lo sea ¿Qué implica esto? Para poder responder a estas y otras preguntas, preguntas que difícilmente quedaran saldadas en este trabajo es conveniente pasar ahora al análisis de la fuente seleccionada.

La educación racionalista y “La Educación Popular”

Sin duda, el proyecto educativo reflejado en Argentina por los anarquistas fue influenciado por la escuela Moderna de Barcelona como un modelo a seguir. Las ideas de pedagogía libertaria tuvieron su origen con el iluminismo del siglo XVIII en cuanto se refiere a las ideas de Razón y Ciencia. Se manifiesta siempre como defensora del pensamiento crítico en los sujetos oponiéndose a las condiciones de opresión impuesta desde el sistema dominante. William Godwin¹² argumentaba que la educación debía provenir de los educandos quienes deberían manifestar sus intereses y las nuevas ideas, dando lugar así a la liberación de los sujetos.

Entre las fuentes posibles para poder analizar con cierto rigor la escuela racionalista en Argentina y las connotaciones sociales que rodeaban a esta, la revista “La Escuela Popular” es sin duda uno de los principales elementos que poseemos para su análisis, en tanto que en ella podemos encontrar debates pedagógicos, críticas y denuncias al funcionamiento y al control del Estado sobre las actividades de la Liga, además de anécdotas sobre el funcionamiento de las escuelas racionalistas implementadas a principios de siglo XX. Estas revistas de publicación mensual funcionaban como órgano de Liga de Educación Racionalista, su primer número tiene como fecha de lanzamiento el día Primero de Octubre de 1912, y contó con una tirada de tan solo 20 números siendo emitida la última el día 15 de Julio de 1914. Apenas dos años necesitó esta revista para dejar una importante marca en la educación Argentina, no solo por las discusiones y propuestas didácticas aparecidas en ellas, sino por el compromiso político esgrimido en sus páginas, compromiso propio del movimiento al que respondía.

Las personas que conformaban la Liga Racionalista eran quienes producían y editaban la revista. Entre ellos podemos encontrar personas como Julio R. Barcos¹³ quien fuera director de la revista durante gran parte de su lanzamiento, Renato Ghía, Santiago Ponce y Heriberto Staffa entre otros, además de contar con la colaboración de escritores del exterior. Notas de opinión y de propaganda que muestran las virtudes de la educación racionalista frente al Estado y la Iglesia inundan sus páginas que, sin mucho esfuerzo más allá de la propia convicción, muestran como la ciencia y la libertad pueden formar mejor al niño que el oscurantismo religioso y la opresión de la educación estatal.

En ella podemos encontrar diferentes elementos que responden a ciertas preguntas hechas anteriormente. Quizá lo más importante sea comprender el por qué del fracaso de esta propuesta educativa (sin duda debemos analizarlo en torno a la

¹² W. Godwin es uno de los iniciadores de los cuestionamientos al proceso educativo centrado fuera del comando de los propios sujetos. Posiblemente sea el más remoto antecedente de la tradición libertaria en materia de educación. Esta referencia fue extraída del texto de Dora Barrancos *Anarquismo, educación y costumbres en la Argentina de principios de siglo*.

¹³ Julio Barcos, educador y militante anarquista argentino. Propuso una renovación educativa y sostener una independencia ideológica con respecto a las tareas pedagógicas en los establecimientos mantenidos por los libertarios. Estas posiciones, además de ciertas afinidades con actitudes tomadas por la Unión Cívica Radical lo llevaron a entablar abiertos conflictos con importantes sectores del anarquismo del país. Esta referencia fue extraída en parte del texto de

totalidad del fracaso del movimiento anarquista y de su propia decadencia). Para poder responder a la pregunta de por qué fracasa la propuesta anarquista en Argentina y, particularmente, porque fracasa la propuesta educativa, debemos hacer referencia necesaria al trabajo de Juan Suriano quien afirma que este desaparece "...pues las experiencias educativas libertarias en Buenos Aires de comienzos del siglo fueron fragmentarias, discontinuas y no alcanzaron a tomar cuerpo específico."¹⁴

Otra pregunta que tratamos de dilucidar desde la fuente es si el modelo educativo que postula el anarquismo se presenta como una alternativa al orden social existente y si es que intenta propagandizar por este medio una nueva propuesta de pensamiento orientado a la sociedad.

En torno a la idea de la propaganda de la acción y los ideales anarquistas manifestados a través de la educación y de sus órganos de prensa podemos leer, justamente en la primera frase de la primer nota del primer número emitido, que dice: *"El Estado, fiel á los propósitos especuladores de su conservación, se ha apoderado de la dirección y administración de la instrucción pública."*¹⁵

En esta primer editorial escrita por Julio Barcos, cuyo título es "El monopolio del Estado en la enseñanza" queda claro que se intenta demostrar como el Estado se ha apoderado de la educación absorbiendo todos los derechos individuales. Los resultados esgrimidos son que la escuela no educa, no forma la personalidad del futuro hombre y a cambio embauca, deprime, embrutece, fragmenta y apoca a la juventud que asiste al aula, e incluso este tipo de educación ni siquiera puede satisfacer la necesidad de toda la población escolar. La revista deja en claro su opinión de que el Estado fracasa desde todos los ámbitos en su intento de imperialismo educacional y que para transformar este asunto todo el pueblo debe encargarse mirando desde lo social y no tan solo desde lo pedagógico, esta sería la única forma posible de cambiar a la escuela:

*"En todos los lugares donde el pueblo se ha apresurado á intervenir con su iniciativa y su voluntad en la educación de sus hijos, la obra educacional ha alcanzado un progreso enorme... No basta demostrar que la escuela estatal es mala. Nos interesa demostrar que somos capaces de hacerlas mejores. Tal es el fin generoso y alto que hoy nos une á los fundadores de esta liga popular de educación racionalista y que deseamos hacer extensiva a toda la República"*¹⁶

Otras notas afirman claramente que el fin para la enseñanza libre era la de preparar a la humanidad del porvenir. "Iluminar" es un término que aparece reiteradas veces mostrando las intenciones de estos educadores y los términos propagandísticos de la revista y de la escuela en sí.

Propagandísticos en tanto que desde la misma acción se agitaban consignas que intentaban preparar a las jóvenes generaciones para la sociedad nueva.

Las conferencias y las proyecciones cinematográficas también funcionaban como propaganda y servían, además, para recaudar fondos para el sostenimiento de la Liga de Educación Racionalista.

M. Cacerez, M. Acri y Carolina Soriano Educadores e investigadores populares. Se hace referencia de este en la sección bibliografía.

¹⁴ J. Suriano; *Anarquistas, cultura y política libertaria en Buenos Aires 1890-1910* pag. 217

¹⁵ La Escuela Popular, Buenos Aires, Octubre 1º de 1912, Año 1, N° 1, pag. 1.

¹⁶ Idem pag. 2.

Estos ejemplos nos muestran sin duda el esforzado intento de los miembros de la Liga por demostrar el programa de educación libertario como verdaderamente alternativo al orden social existente que se demuestra en la constante desvalorización y ataque de las escuelas Estatales y Religiosas principales enemigos del anarquismo. Suriano nos muestra como tanto los anarquistas como los socialistas intentaron formar espacios de sociabilidad pública para que los trabajadores puedan expresarse y construir su identidad. Así se conformaron entre otros escuelas y bibliotecas desde donde los grupos libertarios generaron sus prácticas discursivas y políticas con objeto de atraer a los trabajadores y alejarlos de la influencia de la iglesia, la escuela pública y la prensa burguesa.

La escuela primaria en su funcionamiento era; “...por su disciplina, autoritaria, automática, carcelaria y militar; por su enseñanza, dogmática teórica, ó libresca refleja, ó memorística fetichista de los símbolos patrios e intolerante; y en su acción moral, rebaja el carácter y no influye en la educación de los sentimientos, fomenta la simulación, el servilismo, la vanidad, el logrerismo y la cobardía.”¹⁷

Según la posición de los miembros de esta liga dos tipos de escuelas han acaparado la atención, la religiosa y la oficial. Ambas igualmente dogmáticas, la primera por atribuir a un mito negado por la ciencia la ley fundamental de la vida, la segunda porque aprovechando la inconsistencia infantil trata de convertir a los niños en “buenos ciudadanos” que respeten, acaten y defiendan las leyes que el Estado imponga. Ambas escuelas tienen como fin “...anular a los niños la autonomía propia de cada ser, para que así formen los pueblos que, sin voluntad, sin carácter, sin gestos ni protestas sufran las tiranías espirituales de la iglesia y las oprobiosas represiones de los gobiernos.”¹⁸

Quizá el ejemplo más concreto de propaganda se encuentre en la revista número 10 emitida el 15 de Agosto de 1913 cuya primera nota se llama “Plan de una escuela integral” y en ella se transcribió una conferencia dictada por Julio Barcos en la Casa Suiza el 17 de Julio de ese mismo año en la cual describe su visita a una escuela nueva *La Colmena* y de las observaciones que en ella hizo. Casualmente (quizá no tan casualmente) todo lo que allí observa es alegría, luz, libertad, ningún problema aqueja a aquella escuela, los niños son felices y libres y así lo demuestran a cada instante, nada en el ambiente anula las potencialidades del niño y a pesar de la falta de cohesión, producto de la falta de esta dirán los racionalistas, todo funciona a la perfección.

“- *Ni exámenes, ni programas, ni horarios, ni pupitres, ni aulas obligatorias, ni premios, ni castigos, ni diplomas, se acostumbra en esta escuela.*

- *¿Entonces que es lo que enseñáis?* (Preguntara Barcos al docente que lo está guiando por la escuela)

¹⁷ Idem Noviembre 1912, Año 1, N° 2, pag. 2.

¹⁸ Idem Marzo 1914, Año 2, N° 16, pag. 4

- *Lo indispensable por que es realmente poco lo que puede hacer falta en la vida. No llenamos la inteligencia de conocimientos inútiles ni la forzamos a realizar un trabajo que le repugna.*

- *¿Entonces?*

- *Estimulamos el apetito intelectual del alumno y lo llevamos a que él mismo busque el alimento del espíritu.”*¹⁹

Llegando hasta aquí vemos con claridad la función propagandística de la revista en cuanto a su agitación en pos de la defensa de la escuela racionalista y de la escuela misma como una instancia de propaganda sobre las posiciones racionalistas y de su propuesta, en principio, educativas, pero que se extiende a toda la humanidad una vez que esta acepte las propuestas que la llevaran a librarse del yugo del Estado y de la Iglesia. Los últimos párrafos de esta nota dejan en claro esta afirmación: *“Ya os dije que de nada valen los ideales mejorados de la existencia social sin el poder de realización que los practique; sin el brazo creador que los ejecute.*

*El pueblo proletario que trabaja, que sueña, que lucha y que ama, sea en este caso, el brazo victorioso. Que ese brazo levante esta bandera. ¡Y habremos encontrado el recto camino del futuro que conduce inevitablemente a la Revolución Social!”*²⁰

Pero estas propuestas que se manifestaban como una alternativa valida frente a una sociedad que ellos mismos caracterizaban como putrefacta no logro sostenerse en el tiempo, y de hecho no solo la Liga de Educación fracasa en su proyecto, sino el movimiento anarquista en su conjunto.

En principio debo aclarar que considero como un fracaso, más allá de victorias aisladas y, según se considere, su mayor o menor impacto en el movimiento obrero, el hecho de que este movimiento no logro transformar la sociedad tal como lo esperaban, sino incluso lejos de ello a lo largo de los años la tendencia fue sectorizándose hasta casi desaparecer. Me parece central aquí abandonar toda pretensión romántica y reconocer el fracaso del proyecto. Ya vimos anteriormente que Suriano considera que esto fue producto de la propia invariabilidad del anarquismo en el tiempo y de la imposibilidad de adaptarse a las nuevas exigencias como por ejemplo la apertura electoral fomentada por la ley 8871 mas conocida como Ley Sáenz Peña. Incluso Suriano hace un abrupto corte en su análisis en el periodo comprendido entre las sangrientas represiones propiciadas durante el año del centenario y el año de emisión de esta ley. Pero nosotros encontramos no solo la fundación de diversas instancias de sociabilidad en el periodo posterior, sino una influencia aun fuerte del anarquismo en el movimiento obrero en la dirección de sindicatos, huelgas y particularmente en la fundación de escuelas.

En apoyo a lo planteado por Suriano podemos citar un párrafo final de la obra de Abad de Santillán quien refiriéndose a la F.O.R.A. en 1932 dice *“La F.O.R.A. tiene un gran porvenir, pero lo malograría si no quisiera ponerse a tono con las exigencias de la nueva situación del mundo.”*²¹

¹⁹ idem 15 de Agosto de 1913, Año 1, N° 10, pag. 10

Aunque la pregunta sobre el porque de la decadencia del movimiento anarquista es sin duda una suma de factores y no uno en particular, y por supuesto, tomando los argumento esgrimidos por Juan Suriano para esto me atrevo a agregar uno en particular. La falta de una organización partidaria centralizada y la acción libre de sus células, paradójicamente, su conformación anarquista es la que abría llevado el movimiento al fracaso. No es tanto la acción del Estado, sino la propia incapacidad de actuar en forma fuerte y unificada contra él, la imposibilidad de responder a las necesidades de la masa obrera que los apoyaba y la imposibilidad por su mismo accionar de presentarse como una alternativa seria de poder la que habría llevado el movimiento a su extinción o mejor, como lo llama Suriano, a su sectarización.²²

Entonces ¿Cómo se reflejan estos problemas en la propuesta educativa? Pues bien, en las revistas con mucha frecuencia aparecen los problemas presupuestarios. La imposibilidad de sostener económicamente una escuela por parte de los miembros de una célula, compuesta por un numero limitado de militantes, era lo que llevaba a quejas y criticas a la falta de voluntad revolucionaria (es decir carencia de aportes) de los compañeros. La necesidad de financiar las escuelas con un porcentaje obtenido de la venta de la revista, aportes o bien actividades como conferencias o proyecciones (que además contaban con el agravante de que comúnmente eran suspendidas por la policía) servían para financiar los diferentes proyectos.

Suriano afirma que el proyecto educativo fracasa por su fragmentación y por sus manifestaciones discontinuas. Desde el correcto análisis hecho por Dora Barrancos sobre las escuelas racionalistas se puede agregar además un dato que sirve a nuestra hipótesis, aunque no llegemos a las mismas conclusiones que la autora podemos decir que el problema de que la educación cayo en un número reducido de personas lo que tornaba imposible satisfacer todas las demandas y que además se veía agravada por las reacciones del Estado el cual propició la extinción de la labor de impartir una enseñanza educativa alternativa.

Finalmente agrego el hecho de que, el deseo imperante de un gran numero de inmigrantes era, no la revolución, sino el ascenso en la escala social y veían en la educación la única forma posible de lograrlo, ya no para ellos, sino más bien para sus hijos. La falta de reconocimiento del Estado llevaba a que muchos de estos optaran por la escuela pública la cual brindaba un titulo habilitante

²⁰ idem pag. 13

²¹ D. Abad de Santillán, Op. Cit. Pag. 297

²² Es cierto que la fuente que utilizo solo fue publicada durante dos años, lo cual es un periodo muy corto para poder explicar la decadencia del movimiento anarquista (y en particular este que fue tan heterogéneo a lo largo de sus aproximadamente 50 años como movimiento central de la clase obrera argentina) Pero en esta fuente podemos ver detalles que nos permiten entender el por que del fracaso educativo y fortalecer los argumentos ya provistos por Juan Suriano, si uno de los objetivos del movimiento tales como el proyecto educativo desapareció por su descentralización y fragmentarización, teniendo en cuenta que el movimiento tendía a esta forma, podemos utilizarla como germen para comprender y explicar su decadencia en general.

aceptando finalmente sacar a sus hijos de las escuelas libertarias o al menos dejarla como una mera segunda opción.

“Hoy se tiende a abolir todo tipo de escuela desinteresada (no inmediatamente interesada) y ‘formativa’ o a no dejar más que un ejemplar reducido para una pequeña elite de señores y caballeros que no han de pensar en preparar un futuro profesional; por otro lado, se tiende a difundir cada vez más las escuelas profesionales especializadas, donde se predetermina el destino y la actividad futura de los alumnos.”²³

Es natural que, frente a esta idea, y frente a la urgencia de la nueva clase obrera que se conformaba en Argentina al ritmo de la llegada de los inmigrantes por subir en la escala social que proyectos alternativos sin perspectivas orgánicas como la escuela anarquista marcharan hacia el fracaso.

¿Contracultura o Subcultura? ¿Es esto una conclusión?

Este trabajo, que en principio solo deja planteada esta pregunta, arriesga además una conclusión que no por eso se niega a ser revisada.

Sin duda los autores mayormente analizados en este trabajo son Dora Barrancos y Juan Suriano, quienes se han encargado en las últimas décadas de trabajar con mayor intensidad el tema del movimiento anarquista en Argentina.

La autora afirma que la intención del anarquismo, y en especial en este punto sobre la escuela racionalista, que el movimiento intenta subvertir el orden instituido fomentando una contracultura paralela al pensamiento impuesto por la clase dominante. Podemos trabajar esta idea desde los conceptos de hegemonía y contra hegemonía tratados por Gramsci, donde el pensamiento hegemónico supone, en su imposibilidad de abarcar el todo, la existencia de prácticas de tipo contra hegemónicas. Pero en tanto que lo permite funcionando en su seno, ¿cuan contra hegemónico es? Podríamos decir que lo suficiente como para que el Estado este preocupado en su control y la prohibición de muchas de sus actividades, pero por otro lado encontramos en una de las notas publicadas en la revista “La Escuela Popular” el hecho de que por criticar el sectarismo anarquista la nota es prohibida en el diario “La Protesta Humana” máximo órgano de difusión anarquista en la argentina e incluso la afirmación de que la escuela debe formar individuos sanos y no solo anarquistas, que debe preparar a los niños para una sociedad libertaria, pero que esta escuela no es una fabrica de anarquistas donde solo asistían anarquistas ya que incluso en muchos casos hasta hijos de conservadores asistían a estas escuelas.

Cuan lejos o cuan cerca están estas escuelas de plantearse como una alternativa contracultural, o es como afirma Suriano que estas no son más que una subcultura muy a pesar de que los anarquistas

²³ Gramsci, Antonio *Literatura y cultura popular* Cuadernos de cultura revolucionaria, Bs. As. 1974, pg. 42

de la época la consideren (desde su propio punto de vista) una cultura alternativa como idea de oposición al Estado.

En el texto analizado de Lilia Bertoni esta afirma que la propuesta educativa del anarquismo no esta muy alejada de las propuestas racionalistas propias de la época, este proyecto educativo no era una novedad sino un programa característico del siglo XIX ya impulsado en nuestro país por figuras como Sarmiento, a quien, de hecho, la revista analizada nombra varias veces, entre otros personajes, como un referente de educador.

Aquí es interesante plantear la posición tomada por Jorge Plejánov frente al anarquismo el cual consideraba a este movimiento y particularmente a sus militantes como de una innegable extracción burguesa que, debido a sus posiciones individualistas y su antiorganización que no plantea una lucha real y organizada frente al Estado y, principalmente frente a la clase social que domina ese Estado que es considerada en una segunda instancia por el anarquismo tras haber abandonado el concepto marxista de clase, no se manifiesta como una variante frente al orden instituido, llevando a que no sea más que un apéndice de la moral y la sociedad burguesa. Su habilidad para subsistir se apoya principalmente en el debate teórico de sus posiciones cuya defensa le permite en la conciencia de sus militantes seguir teniendo sentido a pesar de haber perdido posiciones dentro del movimiento obrero.

Como producto de su propio desarrollo, todo orden hegemónico genera en su seno elementos que le son contrarios a su funcionalidad. Estos, según Gramsci, muchas veces permitidos por el sector dominante en su imposibilidad de controlar el todo, los cuales se presentan como propuestas verdaderamente alternativas. Pero en tanto se generan dentro de ese orden y cuenta con elementos del mismo (el orden burgués en este caso) son solo una subcultura. En el mismo sentido que Juan Suriano considero el caso del anarquismo como producto de una Subcultura, pero desde una posición particular, ésta toma elementos del mundo que lo rodea para presentar una propuesta superadora, pero su conformación, en términos de Plejánov "...de innegable extracción burguesa..."²⁴, nunca se manifestó como una posibilidad concreta en cuanto a la toma del poder. La potencialidad del desarrollo histórico lleva a que toda manifestación alternativa al orden pueda, en una coyuntura particular, manifestarse como un espacio de poder rompiendo con ese orden. Recién en ese momento podemos hablar de una contracultura que ha logrado subvertir lo instituido hasta entonces.

²⁴ Op cit.

Bibliografía

- Abad de Santillan, Diego; *La F.O.R.A. ideología y trayectoria del movimiento obrero revolucionario en la Argentina*. Ed. Utopia libertaria, Bs. As. 2005.
- Barrancos, Dora; *Anarquismo, educación y costumbres en la argentina de principios de siglo*, Ed. Contrapunto, Bs. As. 1990
- Barrancos, Dora; *Proyecto educativo del '90*. Exposición en las jornadas "Vertientes del nacionalismo revolucionario"
- Bertoni, Lilia; Nacionalismo o cosmopolitismo. La cuestión de las escuelas de las colectividades extranjeras a fines del siglo XIX. *Anuario IEHS*, N° 11, 1996
- Cacerez, M. Acri, C. Soriano; *Educadores e Investigadores. Historia de la Educación popular en la Argentina: El Anarquismo y sus manifestaciones político educativas, 1872-1940*. Artículo, Bs. As. 2002
- Falcón, Ricardo; "Izquierdas, régimen político, cuestión étnica y cuestión social en Argentina (1890-1912)", en *Anuario 12*, Segunda época, Escuela de Historia, Universidad Nacional de Rosario, 1986-1987.
- Golluscio de Montoya, Eva; "Círculos anarquistas y circuitos contraculturales en la Argentina del 1900", en *Caravelle*, n° 46, 1986
- Gramsci, Antonio; *Literatura y cultura popular*, Ed. Cuadernos de cultura revolucionaria, Bs. As. 1974
- Guerin, Daniel; *El Anarquismo*, Ed. Utopia Libertaria, Bs. As. 2003
- Oved, Iaacov; *El anarquismo y el movimiento obrero en Argentina*, Ed. Siglo XXI, Mexico, 1978
- Plejánov, Jorge; *Contra el anarquismo* Ed. Calden, Bs. As. 1969
- Revista "La Escuela Popular" Organó de la liga de educación racionalista, Bs. As. 1912 – 1914
- Solomonoff, Jorge; *Ideologías del movimiento obrero y conflicto social*, Ed Tupac, Bs. As. 1988
- Suriano, Juan; *Anarquistas, cultura y política libertaria en Buenos Aires 1890-1910* Ed. Manantial, Bs. As. 2001
- Suriano, Juan; "El anarquismo" en *Nueva historia Argentina* de Lobato, Mirta (dir.) Ed. Sudamericana, Bs. As.2000